

LIBROS

Un clásico sobre la historia de la moral sexual

SOCIEDAD

"Historia ilustrada de la moral sexual"

Eduard Fuchs

TRES VOLÚMENES • TRADUCCIÓN DE JUAN GUILLERMO GÓMEZ / G. PUERTO Y L.M. PRADAS / JOSÉ LUIS GIL ARISTU • 528/406/394 PÁGINAS • 3.500 PESETAS CADA VOLUMEN • UN MILLAR DE ILUSTRACIONES • MADRID, 1996

LLUÍS PERMANYER

Fuchs mereció ser célebre en su tiempo, pero luego cayó en el olvido; en España es un perfecto desconocido. Eduard Fuchs nació en Alemania en 1870 y murió en París en 1940. Principió como poeta, aunque pronto se dedicó a lo que fue la pasión de su vida: escribir ensayos de

Eduard Fuchs obtuvo con esta obra un éxito inmediato, debido al escándalo provocado y a los procesos



"El amor y el vino", grabado de Droyer

crítica histórica basado siempre en una abundante ilustración. Para culminar la historia de la caricatura, pongo por caso, reunió más de 68.000 obras.

Su gran investigación fue la "Historia ilustrada de la moral sexual". Fue un éxito inmediato, lo que luego le permitió ampliarla considerablemente. Ni que decir tiene que las ediciones se agotaban con una celeridad explicable a causa del tema y de unas imágenes llamativas, pero sobre todo a causa de la publicidad gratuita que le proporcionó el escándalo y también los procesos. Y es

que la pacata moral de la época guillermina no podía soportar semejante provocación, aunque apareciera presentada en un tono académico. Importa añadir, con todo, que era un apasionado militante socialista, lo que explica su voluntad rupturista y su tolerancia.

Hay que destacar además que profundizó sobre la relación entre el tema propuesto con la moda y los usos y costumbres sociales.

El anecdótico que enriquece este estudio voluminoso merece la pena. He aquí una pálida muestra.

La numerosa cohorte de meretrices que seguían en tiempos a los ejércitos (el duque de Alba marchó sobre Holanda con unas 800 cortesanas y otras tantas rameras ordinarias que seguían a pie) justifica que existiera el destino "sargento de putas". Fragonard pintó el columpio para un "voyeur" y su querida. El

nacimiento de un delfín estimulaba el servilismo de los franceses, que vestían el color "à la caca". La moda de exagerar la bragueta adquirió unas proporciones increíbles, tanto por su volumen como por los colores chillones. Sobre el legendario cinturón de castidad aporta información literaria, como las páginas de Rabelais o las "novelle" de Cornazano, y encima reproduce piezas originales del siglo XVI. En Munich y en Viena se celebraban carreras de prostitutas en plena calle.

Fuchs describe con pelos y señales el grado de libertinaje que reinaba en los conventos antes de la reforma y confecciona una sabrosa lista de purpurados y hasta de papas que ganaron justa celebridad por sus conductas licenciosas. El primer no-

Las ilustraciones son un elemento fundamental, aunque la mojigatería de la época impidió incluir muchas más explícitas

menclátor de París lo confeccionó una tal Guillot mediante la enumeración rimada de las incontables vías que acogían la prostitución callejera. El autor enriquece el tema de la zoofilia al confesar que en Nápoles le ofrecieron con fines deshonestos un niño de ocho años, una niña de nueve y hasta una cabra o un pavo.

Fuchs también se equivoca; verbigracia el cuadro de Tiziano "Venus recreándose en la música", que es presentado, fruto de una leyenda sin el menor fundamento, como "Felipe II de España con su amante la princesa de Éboli". La obra se lee de un tirón, pese a que no ha envejecido bien; con todo, ha salido beneficiada al haberle sido expurgadas las fatigosas repeticiones, características del estilo del autor. Ni que decir tiene que las ilustraciones son un elemento fundamental y que destacar, creo que la mojigatería de la época le impidió incluir muchísimas famosas que resultan mucho más explícitas, como por ejemplo la tela que Gustave Courbet bautizó como el origen del mundo. ●

Estampas de lucidez y rencor

MEMORIAS

"Autorretrato sin retoques"

Jesús Pardo

ANAGRAMA • 430 PÁGINAS • 2.500 PESETAS • BARCELONA, SEPTIEMBRE 1996

JUAN A. MASOLIVER RÓDENAS

Como escritor, Jesús Pardo (Santander, 1927) se ha dedicado largos años al periodismo, en una carrera dominada por su corresponsalía en Londres, y no publica su primera novela, "Ahora es preciso morir", hasta 1980... No es una vocación tardía, pues él mismo nos confiesa que escribió su primer libro, una novela de piratas, a los seis años. Prisionero de una época, lo que es tardío es la decisión de publicar.

"Autorretrato sin retoques" nace de la feliz conjunción de la experiencia periodística (economía y claridad expositiva) y de la experiencia creadora (capacidad dramática, ahondamiento en el lenguaje, recreación de una vida). Es el retrato de un individuo prisionero de una época, la del franquismo, y por lo tanto retrato de las grandezas (ausentes) y miserias (siempre presentes) del franquismo. Es sintomático que las memorias terminen con el regreso de Pardo a Madrid, que coincide con la agonía del dictador en El Pardo. La muerte del dictador representa el nacimiento del novelista, y a sus novelas hará continua referencia. Memorias escritas, pues, desde el presente, para reconstruir sus vidas anteriores.

Tres vidas

La primera vida de Jesús Pardo es la de su infancia escindida entre el detestado Santander y El Sardinero querido, entre la detestada "madre física" y la querida tía Curra. Villa San José será el primer escenario mítico, que no mitificado, de las memorias. Un espacio que representa el desarrollo sentimental de un niño y el final de una época, y que coincide con el de tantas páginas de Álvaro Pombo: con el estallido de la Guerra Civil, la familia, "tras un momento de susto, seguimos nuestras ocupaciones, inconscientes de que, con aquel trueno, terminaba para siempre nuestro mundo".

La segunda vida es la de sus años madrileños como señorito esnob y bohemio, y se centra en el café Gijón. Se inician así los brillantes retratos y autorretratos, expresión de la desoladora mediocridad de los años cincuenta. Es una lástima que el rencor le lleve a Pardo a centrarse en los personajes de menor talla, pero también es cierto que la poca talla era el factor dominante y, sobre todo, que en estos retratos (García Nieto, González Ruano o Leopoldo Panero y, más tarde, Tristán La Rosa, Rafael Calvo Serer o Antonio García Trevijano), hechos con trazos rápidos y feroces, está uno de los mayores atractivos del libro.

El derroche humano del escritor (borracheras, desenfreno erótico, aridez emocional, agresividad y los venenosos dardos) se repite en su tercera vida, la de Londres, corazón entonces de la libertad y de la democracia. En la falta de misericordia y de autocompasión y en el relato de un penoso proceso para encontrarse y reencontrarse a sí mismo y, con él, a una época patéticamente mezquina, está lo mejor de estas inmisericordes, por lúcidas, memorias. ●

La alquimia y la imagen del ave

PROSA POÉTICA

"Quaderns de vella i nova alquímia"

Josep Palau i Fabre

PAGÉS EDITORS • 114 PÁGINAS • 1.500 PESETAS • LLEIDA, 1996

"L'ocell imperfecte"

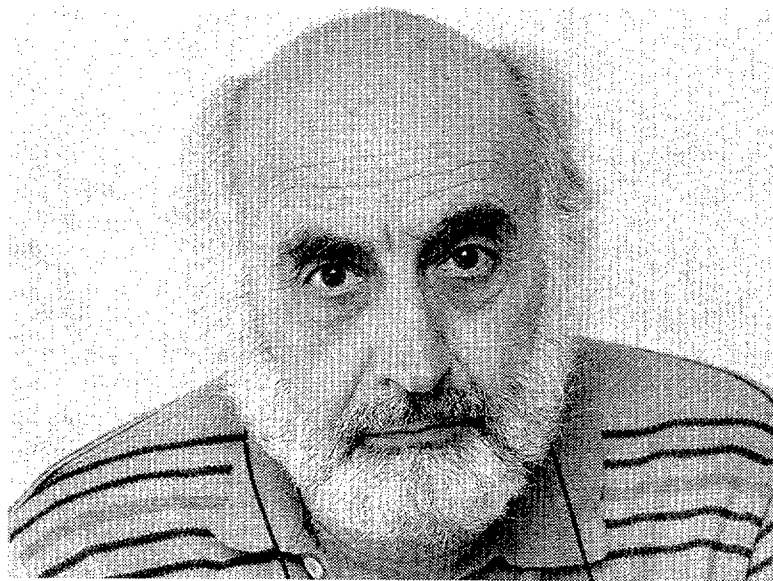
Josep-Ramon Bach

COLUMNA • 139 PÁGINAS • 1.750 PESETAS • BARCELONA, 1996

JULIÀ GUILLAMON

Aunque muy distintos entre sí, "Quaderns de vella i nova alquímia" de Josep Palau i Fabre (Barcelona, 1917) y "L'ocell imperfecte" de Josep-Ramon Bach (Sabadell, 1946) abordan un mismo cometido: la búsqueda de una expresión poética en un género distinto de la poesía.

En el caso de Palau i Fabre, esta búsqueda constituye una de las razones de ser de su obra que, desde finales de la década de los cuarenta (cuando puso fin a su actividad como poeta), se ha desarrollado en el campo del teatro, el ensayo, la crítica picassiana y la narrativa. En "Quaderns de vella i nova alquímia", Palau consigue transmitir, a través de la nota de cuaderno, de una especulación apenas esbozada o de un pequeño ensayo, una comprensión del mundo que va más allá del saber reglado. Se mueve en el reino de la intuición poética, para acercar a Lluís o Ausiàs



Josep Palau i Fabre en marzo de 1987

March a sus propios presupuestos vitales, para retomar el tema de la mujer o el de la alquimia, o para interrogarse sobre el destino de la poesía y de la vanguardia artística en el fin de siglo.

Arte e idiosincrasia

Para Palau el arte (y sobre todo los artistas de talla excepcional) es la encarnación de la idiosincrasia de un pueblo. Lo ha escrito en múltiples ocasiones, a propósito de Gargallo, Juli González y la edad de hierro de la escultura catalana, de Pi-

las aves se manifiestan aquí como imagen totémica, metáfora de la existencia humana, representación del deseo inalcanzable y símbolo de la aspiración universal de eternidad. Las referencias a diferentes países y culturas (China, el mundo árabe, el África negra) se mezclan y se confunden deliberadamente para crear una secuencia única, una leyenda oral sin límites. El poeta se reconoce en esta humanidad extendida, más allá de la contingencia individual y de su entorno concreto, se reencuentra a sí mismo y recobra la voz. ●